

Turismo y desarrollo sostenible: el caso del centro histórico de la Habana – Cuba

Eduardo Salinas Chávez [†]

Universidad de la Habana (Cuba)

Maite Echarri Chávez [‡]

Archivo Nacional de Cuba

Resumen: La adaptación a los nuevos tiempos ha hecho necesario una ampliación de la visión sobre los Centros Históricos a nivel mundial, entendiéndose estos no sólo en su valor histórico, cultural y social sino también en su dimensión económica, ya que se trata de lograr un desarrollo integral autofinanciado que haga recuperable y productiva la inversión de restauración y conservación de los mismos. Históricamente La Habana Vieja se caracterizó por disponer de una importante red hotelera que junto a restaurantes, bares, cafeterías, comercios y otros servicios se distinguían en el ámbito internacional. El sector terciario constituye, por tanto, una de las fuentes principales para la diversificación de la base económica del Centro Histórico de La Habana tradicionalmente vinculado al carácter del mismo a través de su tipología y funciones. En esta investigación se abordan de forma holística las relaciones que se establecen entre los cambios generados por el sector turístico en su dimensión económica y la repercusión espacial que implican dichos cambios para el Centro Histórico de La Habana, para lo cual se han aplicado diversos indicadores como el Índice de Centralidad Turística (Biagini, 1986) y la Tasa de Frecuentación Turística (Defert, 1967) y se trabaja en la determinación de la Capacidad de Acogida Turística de las diferentes zonas del mismo.

Palabras clave: Turismo de Patrimonio; Centro Histórico de La Habana; Sectores funcionales; Indicadores turísticos

Abstract: Despite of tourism in Historical and Heritage Sites are a very old phenomenon and one of the first tourism activities realize by the society, however the role of this redeem in the social and economical transformation of urban spaces are scanty studied, and for these reason we need to develop a methodological and theoretical basis for the supporting the fast increase of tourism in Heritage Cities especially in Old Havana, Cuba, using also some indexes to understand the changes in the urban area under the pressure of new forms of tourism.

Keywords: Heritage Tourism; Old Havana; Functional sectors; Touristic indexes

[†] • Eduardo Salinas Chávez es doctor y ejerce en la Facultad de Geografía de la Universidad de la Habana (Cuba). E-mail: esalinas@geo.uh.cu

[‡] • Maite Echarri Chávez. E-mail: arnac@ceniai.inf.cu

Introducción

Los sucesos acaecidos, a fines de la década de los 80, en la geopolítica mundial y sus efectos a esa misma escala provocaron en Cuba una crisis económica doblemente aguda. La búsqueda de soluciones rápidas y factibles a corto, mediano y largo plazo obligó a la recuperación de viejos espacios y al cambio de funciones en otros.

El turismo se vislumbró entonces como una salida adecuada. El reajuste de proyectos y el desarrollo de nuevos enfoques para la captación de turismo internacional posibilitaron el despegue económico de no pocos territorios.

La promoción turística del país se apoya en el reconocido privilegio climático y sus excelentes playas pero es indudable que no tuvo, en sus inicios, muy en cuenta su inapreciable legado urbanístico, arquitectónico y artístico. El patrimonio cultural se asumió fundamentalmente en sus aristas históricas y contemplativas, sin que se aprovechara a plenitud el valor de esos ambientes como atractivos para el turismo¹, no así en Trinidad y La Habana Vieja que se mantuvieron vinculadas al sector turístico.

Históricamente La Habana Vieja se caracterizó por disponer de una fuerte red hotelera que junto a restaurantes, bares, cafeterías, comercios y otros servicios se distinguían en el ámbito internacional. El sector terciario constituye, por tanto, una de las fuentes principales para la diversificación de la base económica del Centro Histórico tradicionalmente vinculado al carácter del mismo a través de su tipología y funciones.

Lo que hoy conocemos como Centro Histórico es el área que comprende el casco fundacional y el borde monumental que se desarrolló en el ejido de las murallas, inscripto en el municipio Habana Vieja. Ocupa una superficie de 214 ha, con 242 manzanas, abrigando una población de 68 567 habitantes. Fue durante siglos la CIUDAD, por lo que puede entenderse hoy día como la unidad urbana más compleja que continúa reuniendo una gran diversidad de estilos, funciones y potencialidades, lo que hacen de él uno de los lugares de mayor centralidad reco-

nocida a escalas nacional e internacional e incluso en condiciones críticas de depresión económica se mantiene como polo de atracción donde destaca su polifuncionalidad y las fuertes relaciones laborales y culturales con la población.

Siguiendo la línea de los planes de desarrollo del país, donde la potencialización del sector turístico alcanza uno de los primeros lugares en la economía, los planes para el Centro Histórico integran los esfuerzos de restauración y rehabilitación bajo un enfoque de viabilidad económica dentro del cual la actividad turística juega un papel dinamizador y generador de recursos.

Acerca del Centro Histórico se han realizado numerosos trabajos que han abordado de una manera u otra la problemática que enfrenta el territorio. El reconocimiento de sus potencialidades como punto de atracciones turística, unido a la riqueza que conserva como conjunto de valores histórico-arquitectónicos y una población local que le confieren una identidad propias, conllevó a un proceso revitalizador integral donde la planificación y gestión del sector terciario, y en especial del turismo, permitieron la definición de lineamientos y estrategias que conformaron una estructura espacial primaria como base funcional y teórica para el desarrollo de los sectores antes mencionados. A partir de los resultados obtenidos y después de transcurridos tres años de acciones concretas es necesario abordar de forma holística las relaciones que se establecen entre los cambios generados por el sector turístico en su dimensión económica y la repercusión espacial que implican dichos cambios como pretendemos realizar en esta investigación.

Para esta investigación nos planteamos como objetivo general realizar un diagnóstico que partiendo del análisis de las estructuras espaciales permita la visualización de los cambios generados en el territorio por la actividad turística.

Los objetivos específicos planteados fueron:

- Utilizar indicadores socioeconómicos para el diagnóstico de la actividad turística.
- Realizar análisis espaciales que reco-

nozcan la influencia del proceso de reanimación turística en el ordenamiento territorial.

- Proponer una serie de medidas que permitan la optimización del producto turístico.

Tareas

1. Recopilación y revisión bibliográfica sobre el tema y el área de análisis.
2. Diagnóstico de la actividad turística en función de enfoques espaciales y del análisis de indicadores socioeconómicos.
3. Integración de resultados de análisis de indicadores socioeconómicos y espaciales para establecer umbrales admisibles de acción en los programas de desarrollo.

Metodología

Para el logro de los objetivos planteados se utilizaron, como punto de partida, la metodología aplicada para el análisis espacial por el Plan Maestro para la Rehabilitación Integral del Centro Histórico de La Habana y otros métodos como:

- Análisis multidisciplinario de la información
- Encuestas y entrevistas
- Análisis cartográfico
- Cálculo de índices espaciales
- Cálculo de indicadores socioeconómicos

El Centro Histórico de La Habana dispone de un Plan de Desarrollo Integral que cuenta para su realización con la participación de un equipo interdisciplinario de profesionales de diferentes entidades que han trabajado en el planeamiento del territorio tales como el Centro de Restauración, Conservación y Museología (CENCREM), y las instancias Nacional, Provincial y Municipal de Planificación Física, así como la integración de facultades universitarias y otros centros de investigación afines con los diversos temas de análisis.

Particularmente novedosa resulta la concepción del territorio como un geosistema, es decir, una unidad donde ocurren complejos procesos de interacción entre el medio físico, la población y la economía. Se introducen conceptos de monitoreo

participativo para establecer sistemas de alarma y la evaluación de impactos como mecanismos de protección.

Varias investigaciones catalogadas como necesarias herramientas para la toma de decisiones fueron realizadas a finales de 1995, entre las que se encuentran: "Diagnóstico sobre el transporte y la red vial", realizado por el Instituto de Investigaciones del Transporte; una simulación del tráfico en el territorio; la compilación de datos existentes sobre las redes técnicas; el inventario básico de transformación y deterioro; el Censo de Población y Vivienda Municipal; y una encuesta social en coordinación con la Oficina Nacional de Estadísticas. A ello se suman la Encuesta a la Población sobre la Actividad Turística (1996) realizada mediante métodos de muestreo y los Censos de Población y Vivienda, así como el de Usos no Residenciales los cuales se realizan en el año en curso (2001).

Turismo de patrimonio

El patrimonio puede definirse, en el sentido más amplio, como todos los vestigios, ya sean tangibles o intangibles, del pasado. Incluye al paisaje natural, el medio construido, labores culturales, idioma, creencias religiosas y tradiciones culturales.² Los edificios y sitios históricos constituyen el ejemplo más claro del patrimonio arquitectónico. Sin embargo el patrimonio cultural incluye, además, a los sitios arqueológicos y los museos, los tesoros artísticos, tradiciones musicales, costumbres, folklore, celebraciones, actividades religiosas, costumbres sociales, patrones agrícolas, e incluso a la propia población local.³

A partir de la revolución industrial, debido al aumento del tiempo libre, la disponibilidad de ingresos y las mejoras en la movilidad, el volumen de los viajes turísticos aumentó de manera significativa, y dentro de ellos se manifiesta una creciente apreciación por visitar sitios que evoquen el pasado a lo que ha contribuido la posibilidad de acceso a dichos sitios y los mayores niveles de educación.

Investigaciones desarrolladas por especialistas europeos revelaron que, en términos de clases sociales, los trabajadores de áreas administrativas, especial-

mente profesionales y grupos intermedios, son quienes mayoritariamente visitan estos sitios.⁴ Cabe señalar que el consumidor del patrimonio urbano por lo general no tiene hijos, pertenece a la elite de mayores ingresos, tiene un buen nivel de educación, realiza grandes gastos, se aloja en hoteles y presenta menores restricciones que otros visitantes en cuanto a estacionalidad.⁵ Se determinó que las edades de los visitantes varían de acuerdo al tipo de sitio patrimonial: los adultos jóvenes y grupos familiares tienden a frecuentar castillos, parques, museos y galerías; otros adultos se sienten más atraídos por casas históricas y otros edificios patrimoniales.⁶

Samuel Johnson ve a las ciudades históricas turísticas como aquellas donde el turista “entra en la ciudad de noche, reconoce en la mañana y entonces apresuradamente va a otro lugar con una sorprendente confusión de recuerdos de palacios e iglesias”.⁷ Pero la realidad muestra que es mucho más que eso.

Aunque los turistas consumen sólo una pequeña parte de la demanda total, muchos aspectos de la ciudad son importantes para la experiencia turística. Ellos buscan sentirse parte del lugar y al redescubrir el patrimonio valoran con nostalgia el pasado, buscan experimentar lo auténtico, lo que constituye una fuerte razón para emprender un viaje.

El turismo en centros históricos. Sus particularidades en la ciudad de la Habana.

Mundialmente los destinos de tipo cultural y entre ellos los de patrimonio son sitios cuyo principal atractivo lo constituye la monumentalidad y riqueza histórico-artística del espacio urbano: ciudades que han conservado sus centros históricos sin mayores modificaciones o con desarrollo armónico donde aún se pueden leer y encontrar las huellas de diversas épocas pasadas.

En el caso de las ciudades Patrimonio de la Humanidad, la ciudad en sí constituye el producto y atractivo central de esta actividad, y el turismo puede favorecer esta voluntad conservacionista, cumpliendo la doble función de proteger el medio y constituir el producto central.

El turismo en Centros Históricos tiene varias características propias⁸:

- Es mayoritariamente un turismo de corta estancia en el destino, ya que se comparte la visita con otros sitios y modalidades. La estancia media es reducida y existe gran cantidad de excursionistas que tan solo pasan unas horas en el.
- Es un turismo itinerante, de recorrido, lo que implica desplazamiento por el lugar; basa su acción en conocer sitios, que al estar distribuidos en el territorio generan rutas y recorridos para poder abarcarlos y conectarlos.
- La acción de los turistas está orientada al conocimiento y visita de lugares de interés cultural, artístico, histórico, y al consumo de servicios y productos con un fuerte carácter local.
- Al ser un turismo de paso, de corta estancia, la planta gastronómica y comercial adquiere más desarrollo que la planta de alojamiento. Los sitios de recreación tampoco alcanzan mayores dimensiones.

El desarrollo de la actividad turística en ciudades patrimoniales resulta positivo pues permite⁹:

- Revitalizar la ciudad
- Habilitar antiguas edificaciones
- Aumentar los servicios, valores sociales y ambientales
- Diversificar la oferta de sol y playa.

No obstante la carencia de instrumentos de planificación puede acarrear dificultades relacionadas con:

- Vanalización de la cultura
- Pérdida de identidad local al incorporar usos no vinculados tradicionalmente a la ciudad.
- Trastornos provocados por la ausencia de recorridos turísticos previamente establecidos.

Los Centros Históricos dentro del mercado cubano resultan suficientemente atractivos para el desarrollo del turismo, a la vez, la rehabilitación con estos fines tiene que responder a las necesidades de este mercado para garantizar la rentabilidad de la inversión.

El Centro Histórico de la Habana fue declarado Monumento Nacional según los preceptos establecidos en la Ley No.2, Ley de Monumentos Nacionales y Loca-

les, del 4 de Agosto de 1977.

A partir de 1980, desde la Oficina del Historiador comienza una escalada en el proceso de creación de una conciencia popular respecto a los valores culturales del Centro Histórico. Un año después el Estado proveyó de fondos a la Oficina para las inversiones en el proceso de restauración de del Centro Histórico, desarrollándose el mismo a partir de planes quinquenales, siguiendo una estrategia de concentración de las acciones en dos plazas principales: Plaza de Armas y Plaza de la Catedral y, en los ejes Oficinas, Mercaderes, Tacón y Obispo.

Inmersos en esta monumental tarea y teniendo en cuenta la obra realizada, la voluntad a favor de la salvaguarda, el valor patrimonial concentrado en el territorio y la importante gestión internacional en pro de la herencia arquitectónica y urbana, determinaron que en 1982 el Centro Histórico fuera declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

En 1990 comienza a sentirse en el país el impacto de la caída del bloque socialista con el consiguiente agravamiento de la situación interna, lo cual provoca una encrucijada: por una parte el Estado, que hasta el momento había subvencionado centralmente la recuperación del Centro Histórico, no se encontraba en condiciones de continuar financiando esta actividad ante el agravamiento de otros sectores de la economía; por otra parte reconocía la responsabilidad que significa salvar un patrimonio que no sólo pertenece a los cubanos sino a la Humanidad toda.¹⁰

La planificación en el centro histórico de la Habana

Los primeros enfoques para La Habana Vieja, incluidos en el “Esquema del Plan Director de la Ciudad” de principios de los 70, señalaban la necesidad de fortalecer la multiplicidad de funciones que la habían caracterizado y así impedir que se convirtiera en un “barrio-museo”. De ese modo actuaron sobre el territorio varios planes y propuestas metodológicas entre las que podemos citar: “Plan Director de la Ciudad”(1976); “Lineamientos para el Centro Histórico”(1985); “Plan de Acción

Municipal”(1991); que seguían los derroteros de la planificación física a nivel internacional, basados en un “futuro ideal”, sin considerar la gestión del territorio en la obtención de recursos financieros, solución de problemas legales, administrativos, métodos participativos y otros mecanismos que garantizaran la integridad del territorio.

Era necesario un espacio de confluencia donde se efectuara un proceso de actualización, no sólo en el sentido de atemperar datos, sino también en el de incluir nuevos criterios acordes con los cambios que ha tenido el enfoque urbano a escala mundial. A partir de 1994, el Plan Maestro de Revitalización Integral de la Habana Vieja ha incorporado en su filosofía los conceptos más contemporáneos, basándose en los más recientes análisis aportados por el Grupo de Desarrollo Integral en el plan estratégico del grupo para el Desarrollo Integral de la Capital y por el Instituto de Planificación Física, con el Anteproyecto de “Ley del Suelo, el Ordenamiento Territorial y el Urbanismo”, de 1997.

Hoy la Oficina del Historiador cuenta con una estructura organizativa capaz de asumir las metas propuestas, para lo cual se implementaron tres grupos de trabajo:

- **Garantes de la Rehabilitación Física:** Grupo especializado de técnicos y empresas capaces de conducir el proceso de rehabilitación física. Incluye entidades como el Plan Maestro, responsable de planificar el desarrollo territorial integral tanto en el ámbito físico como en el social y, de concertar las diversas estrategias; Dirección de Arquitectura Patrimonial, que ejecuta los proyectos de edificaciones valiosas y controla la ejecución de obras; Dirección de Proyectos, que realiza los proyectos de arquitectura asociados, fundamentalmente, a las inversiones de Habaguanex SA. y de la Inmobiliaria Fénix SA. Participan además la Dirección de Viviendas, el Gabinete de Arqueología, la Empresa de Restauración de Monumentos, la Constructora Puerto Carenas, y la Comisión Provincial de Monumentos.
- **Garantes de la Proyección Sociocultural:** desarrollan proyectos dirigidos a

satisfacer las demandas prioritarias de los grupos sociales más vulnerables. Participan la Dirección de Patrimonio Cultural, ha incorporado a los museos y casas-museo nuevos proyectos: el aula y el museo, la atención al adulto mayor, apoyo a servicios culturales y recreativos, entre otros; la Agencia Empleadora, que conforma la bolsa de trabajo relacionada con las actividades de la Oficina del Historiador, capacitando al personal seleccionado. Incorpora también al Plan Maestro, la Oficina de Asuntos Humanitarios, y la Escuela Taller "Melchor Gaspar de Jovellanos".

- **Garantes de la Administración y Generación de los Recursos Financieros:** impulsan la economía local, por vía estatal, capaz de acelerar los procesos de rehabilitación. La conforman Habaguanex S.A, en la administración de hoteles y red gastronómica y comercial; la Agencia de Viajes San Cristóbal, que presta servicios informativos y promocionales y venta de paquetes turísticos; la Dirección de Patrimonio Cultural, que cobra los servicios especializados, asesoría y venta de publicaciones; además de la Dirección Económica, la Organización Económica del Museo de la Ciudad, el Grupo Negociador, la Inmobiliaria Fénix S.A, y la Inmobiliaria Aurea.

Planificación de la actividad turística. Elementos de la estructura espacial.

El espacio turístico es aquel en el que se desarrollan las actividades turísticas. Cualquier espacio geográfico es un potencial espacio turístico y tiene la capacidad de ofrecer ciertos bienes y servicios turísticos; sin embargo, no todos tienen la infraestructura necesaria, ni albergan el volumen suficiente de turistas como para ser considerados como tales.¹¹ Puede ser definido entonces como "la consecuencia de la presencia y distribución territorial de los atractivos turísticos que son la materia prima del turismo". Este elemento del patrimonio turístico, más la planta turística (equipamiento e instalaciones) (Boullón, 1985) es suficiente para definir el espacio turístico de un país o región.¹²

En su localización espacial y funcionalidad el turismo está relacionado con las áreas de mayor centralidad, de altos valores paisajísticos, históricos, arquitectónicos y, en algunos casos, ambientales y, a aquellos que ofrecen un patrimonio edificado propicio para el desarrollo de un equipamiento propio o complementario.

Es necesario apuntar que al igual que otras actividades socioeconómicas, la turística, no tiene como resultado la ocupación absoluta y homogénea del territorio. En general los atractivos turísticos son puntuales y aunque en ocasiones puedan abarcar áreas mayores (parques nacionales, reservas naturales, etc.) dejan importantes espacios donde se localizan otras actividades no turísticas entre ellos.¹³

El espacio turístico, dentro de los Centros Históricos, se vincula fuertemente a su estructura urbana. Los atractivos turísticos no pueden limitarse al conjunto edificado sino a los valores totales que conforman el entorno urbano. El aprovechamiento de todos los potenciales y el reconocimiento de éstos permite diseñar este espacio de manera coherente e integrado al propio sistema turístico¹⁴.

El Centro Histórico de La Habana está clasificado en sectores funcionales correspondiéndose los mismos con áreas diferenciadas por sus características tipológicas, funciones tradicionales y vocación que presentan bajo el presente proceso inversionista y revitalizador de actividades. Se estableció una división territorial que intentaba cumplimentar los objetivos siguientes:

- Proteger el territorio en aras del cumplimiento de sus principales planteamientos básicos, o sea: proteger y respetar la clara vocación residencial del Centro Histórico, avalado por la tipología edificatoria y por su historia.
- Potenciar el turismo y la terciarización en términos permisibles de usos y en áreas restringidas aptas para tales fines.
- Promover aquellos usos y funciones que logren un Centro diversificado teniendo en cuenta la disposición, costumbres y potencial físico para cada zona.

De tal forma el territorio quedó dividi-

do en ocho sectores funcionales, los cuales se identifican a continuación:

- T1- Catedral-Plaza Vieja: potencialidad para actividades turísticas y terciarias
- T2- Corredor Obispo-O'Reilly: potencialidad para actividades terciarias
- T3- Paseo del Prado: potencialidad para actividades turísticas y terciarias
- T4-Calle Muralla: potencialidad para actividades terciarias
- R1- "El Angel": residencial
- R2- "Belén-San Isidro": Residencial
- MR- "Cristo-San Felipe": Mixto – Residencial
- M- "Litoral Sur: Muelle de Luz Estación Central": Uso mixto.

El planeamiento de la actividad turística se desarrolla fundamentalmente en los sectores con intensidad terciaria, los cuales presentan las características siguientes:

T1- Vincula cuatro de las cinco plazas principales: Catedral, de Armas, San Francisco y Vieja. Presentan un marcado carácter histórico-cultural y predominio de instalaciones afines. Al contener también los parques de la Avenida del Puerto y la Aduana con sus espigones, en fase de consolidación, para el atraque de cruceros, le añade ofertas recreativas y el arribo sistemático de excursionistas.

T2- Calles históricamente comerciales, que unen la Plaza de Armas con el Parque Central, en un eje conector de fuerte direccionalidad.

T3- Incluye el Parque central, Capitolio Nacional, parte de la calle Monte y los parques de la Estación Central de Ferrocarriles. Presenta una estructura hotelera consolidada y en proceso de recuperación, edificios monumentales y el Paseo del Prado, conformando un conjunto urbanístico altamente cualificado. Puede asimilar un mayor flujo de turistas y una variada red extrahotelera.

T4- Predominan las edificaciones de grandes almacenes y antiguos comercios mayoristas, actualmente con un alto grado de deterioro y pérdida de funciones, ofreciendo un valioso patrimonio "industrial" favorable para su refuncionalización.

Nuestra investigación estará centrada

en los sectores T1, T2 y T3 ya que el T4 aún no se encuentra en fase de intervención y por ende no incluye actividades que permitan un diagnóstico en estos momentos.

El mayor provecho de la actividad turística dentro del Centro Histórico se alcanza cuando los usuarios permanecen en su entorno, visitan la mayor cantidad de lugares y consumen dentro del mismo. A veces, muchos visitantes entran al Centro, lo recorren en poco tiempo y salen sin generar mayores consumos; la misión consiste entonces en cómo organizar el destino como un producto integrado, atractivo, que favorezca la estancia y el consumo.

Teniendo en cuenta las premisas antes mencionadas quedaron definidos los elementos siguientes¹⁵:

Focos: son los sitios de mayor frecuentación turística provocando un fuerte consumo por parte de este sector de su propio espacio y entorno inmediato; se convierten en puntos de centralidad constituyendo el atractivo base de la zona generando acciones que terminan de consolidarlo. Se reconocen focos de primera y segunda categoría; los de primera por su carácter distintivo, único o central atraen a la mayor afluencia, son algo así como "*lo indispensable de conocer*"; mientras que los de segunda atraen a un turismo más especializado o de mayor estancia en el destino.

Recorridos conectores: son las vías que conectan los diferentes focos, o algunos de éstos, con los accesos y salidas de la ciudad, potenciándose a lo largo de estas actividades turísticas.

Zonas de influencia: constituye el área que se genera alrededor de los focos y en las inmediaciones de los recorridos conectores.

La estructuración conllevó a:

- La organización espacial del movimiento turístico integrándolo al desarrollo de la planta hotelera, la red extrahotelera, los servicios de apoyo y los espacios abiertos de forma coherente.
- La minimización del impacto que significa la afluencia continua de un número elevado de excursionistas

sobre las mismas áreas, al favorecer diferentes accesos y posibilidades de recorridos.

- El incremento de las zonas a rehabilitar gradualmente, fomentando el interés que genera esta actividad y estimulando los diferentes actores institucionales y comunales.

- La promoción de acciones complementarias en el orden de garantizar mayor seguridad, higiene y confort al visitante que se revierte en mejoras ambientales para la población residente.

Con el fin de organizar el destino como un producto integrado, atractivo, que favorezca la estancia y el consumo, la estructuración debe contemplar¹⁶:

- Que haya una buena relación espacio-tiempo evitando recorridos demasiado largos entre dos puntos, seleccionando las mejores visuales.
- Abarcar en el recorrido la mayor cantidad de atractivos intentando combinar elementos de diferentes categorías de uso.
- Lograr una buena distribución de la planta complementaria.
- Evitar crear zonas despobladas o con espacios públicos vacíos.
- Potenciar una imagen de conjunto evitando los cambios bruscos en el

medio físico y social.

- Información y promoción de los atractivos.

Análisis de las estructuras espaciales.

Sectores funcionales y su estructuración.

La asimilación turística del territorio ha estado vinculada a diferentes actividades afines con la actividad terciaria, y en especial relacionada a los sectores funcionales con potencialidades para el desarrollo de las mismas tal como muestra la tabla 1.

De los 141 establecimientos, incluidos en los sectores analizados, el mayor porcentaje corresponde a los vinculados a las actividades culturales (37,6%), seguido por la actividad gastronómica (27,6%), que incluye restaurantes y cafeterías, los comercios que representan el 24,2% y finalmente las instalaciones de hospedaje con solamente el 10,6%.

La mayor cantidad de establecimientos se localiza en el sector T1, y representan el 51.1% de todas las instalaciones existentes en la actualidad, mientras que para los sectores T2 y T3 los porcentajes se mantienen relativamente proporcionales (24,1% y 24,8% respectivamente).

Actividad	Sector T1	Sector T2	Sector T3	Total
Hospedaje	9	1	5	15
Comercio	8	19	7	34
Gastronomía	17	8	14	39
Culturales	38	6	9	53
Total	72	34	35	141

Tabla 1 Total de Establecimientos por Sectores Funcionales. Fuente: Elaboración propia

Hemos considerado necesario además incluir el análisis de otros índices que permitan evaluar el impacto de la actividad turística a escala territorial como el Índice de Centralidad Turística ICT (Biagini, 1986), el cual puede ser aplicado tanto a recursos básicos (b) que son aquellos recursos que pueden ser utilizados por los turistas pendulares, como a los no básicos (nb), utilizados por los turistas

que pernoctan en la localidad, dígame alojamiento en general. Queda expresado en la fórmula:

$$ICT(b,nb)=\sum(Si Pi)$$

Donde:

Si- número de unidades funcionales de un determinado recurso

Pi- coeficiente de localización o rango,

(expresado en unidades adimensionales) según la fórmula:

$$P_i = 100 / \sqrt{T_i}$$

Donde:

T_i - número total de unidades funcionales del servicio i en el área estudiada.

El ICT resulta un útil instrumento para detectar el impacto de la actividad turística en una red de asentamientos; es una explicación de la organización del espacio a partir de las relaciones que entre los elementos del sistema sugiere la jerarquía de los recursos turísticos. Además permite un proceso de verificación subsiguiente que incluirá el establecimiento de la jerarquía urbana a partir del volumen de frecuentación turística de los diferentes sectores y un trabajo de campo que, en forma de encuestas, habrá de verificar la gravitación espacial suscitada por la jerarquía funcional.¹⁷

En los recursos básicos se incluyeron aquellos relacionados con la oferta gastronómica, comercial y cultural.

El cálculo del ICT, arrojó los resultados siguientes:

SECTOR	ICT
T1	909.1
T2	512.2
T3	467.5

La jerarquía, en cuanto a este tipo de recursos, está liderada por el sector T1, seguido de T2 y finalmente T3. En cada caso los mayores aportes lo hacen, para T1 la actividad cultural (490,2), para T2 la comercial (296,4) y para T3 la gastronómica (242,2) lo que conlleva a determinar la especialización de cada sector.

Para la actividad de hospedaje, el ICT calculado muestra los valores siguientes:

SECTOR	ICT
T1	232.2
T2	25.8
T3	129.0

Se evidencia una jerarquización dominada por T1; sin embargo es preciso señalar que este índice no incluye el número de habitaciones o plazas lo que pudiera

conllevar a distorsionar la realidad. En nuestro caso, si bien el número de unidades funcionales de T1 supera a los de T3, el número de habitaciones de este último cuadruplica a las del primero. De ahí la necesidad de complementarlo con otro tipo de índice que incluya los indicadores antes mencionados.

A tales efectos decidimos incluir la Tasa de Frecuentación Turística (Defert, 1967), que parte de la fórmula:

$$TFT = L \times 100 / P$$

Donde:

L: número de camas turísticas en la localidad

P: población permanente en la localidad

Los resultados de esta formulación permiten establecer un muestrario tipológico a partir de umbrales de especialización funcional; permite además, considerado en su dimensión temporal dar cuenta de la evolución de las relaciones dinámicas entre la población residente y la turística.

En 1995 cuando comienzan los programas de desarrollo turístico, el Centro Histórico contaba con 489 habitaciones (978 camas, distribuidas en los sectores T1 y T3, 12 y 477 respectivamente), comprendiendo una población de aproximadamente 70280 habitantes, de los cuales 4480 pertenecían al sector T1 y 11200 al T3, de lo que resultan los TFT siguientes:

	TFT
Centro Histórico	1,38
Sector T1	0,54
Sector T3	8,5

Tanto para el Centro Histórico como para T1 los valores se encuentran en el límite inferior de la escala correspondiente a la mínima función turística, mientras que el valor para el sector T3 se encuentra más próximo al límite superior del propio rango.

El proceso inversionista conllevó a la migración de la población residente en los inmuebles a intervenir produciéndose un éxodo de habitantes cuyos valores disminuyeron en el orden de los 2000.

Hoy el Centro Histórico dispone de 994

habitaciones (1988 camas), correspondiendo 183 al sector T1 y 755 al sector T3, con una población de 68567 habitantes (3244 en T1 y 10152 en T3). El cálculo del TFT arroja los resultados que se muestran en la tabla siguiente:

	TFT
Centro Histórico	2,9
Sector T1	9,8
Sector T3	14,8

Si bien para el Centro Histórico el valor indica un ligero incremento se mantiene, al igual que en el caso anterior, en una mínima función turística; sin embargo a nivel de sector los valores registran un aumento considerable estableciéndose, para T1, en el límite superior que corresponde a la mínima función turística, y para T3 el saldo cuantitativo indica una tendencia a la semiespecialización en el sector.

Teniendo en cuenta que el proceso inversionista prevé la incorporación de 1175 habitaciones (2350 camas) y, por consiguiente, el desplazamiento de la población residente en los inmuebles a intervenir, es recomendable el seguimiento de la Tasa de Función Turística que permita establecer los límites de especialización de las estructuras espaciales a las que se incorporarán las habitaciones previstas.

La estructuración de los sectores funcionales reconoce:

- 7 focos de primera categoría (4 existentes, 1 en consolidación y 2 potenciales)
- 4 focos de segunda categoría (2 existentes y 2 potenciales)
- 10 recorridos, conectores o perimetrales, los cuales vinculan 8 puntos claves de acceso.

Tres de los actuales focos de primera categoría (Plaza de Armas, Plaza de la Catedral y Plaza de San Francisco), 1 potencial (Plaza Vieja) y 1 foco de segunda categoría potencial (Palacio de Artesanía) se localizan en el sector funcional T1, mientras que el sector T3 incorpora 2 focos de primera categoría actuales (Capitolio-Parque Central y Paseo del Prado) y 1 de segunda (Museo de la Revolución); el re-

sto de los componentes de la estructuración: Casa Natal de José Martí, Iglesia y Alameda de Paula y Plaza del Cristo, todos focos de segunda categoría potenciales, se encuentran vinculados a sectores de uso mixto y residencial mixto, los cuales admiten la incorporación de actividades terciarias adecuándolas a las características tipológicas existentes. Además incorpora puntos de interés, edificaciones y parques que deberán ser identificados de acuerdo al tipo de recurso.

Focos de primera categoría

Cada foco está asociado a uno o varios atractivos que lo identifican. Abarcan distintos tipos de vocación entre las que se destacan: cultural, emblemático-religioso, comercial, polifuncional y residencial. Incorporan atractivos de alto valor cultural, recreacional, comercial y gastronómico, además de un sistema de plazas como elemento de concentración de dichos atractivos.

Implican imágenes urbanas asociadas a:

- Visuales de alto valor paisajístico relacionadas con el espacio abierto.
- Valores propios de la arquitectura y el urbanismo, sumados a los efectos de programas de rehabilitación y restauración, predominando una imagen recuperada, variada y atractiva.
- Predominio de actividades vinculadas al puerto limitando, hasta cierto punto, el disfrute de sus potencialidades.
- Rica y variada imagen derivadas de la calidad arquitectónica y la presencia del espacio abierto, donde el protagonismo del verde (expresado en sus espacios públicos) lo dotan de características distintivas en el conjunto del Centro Histórico.

La problemática ambiental reconoce situaciones debido a:

- Alto tráfico automotor que genera niveles considerables de ruido.
- Contaminación asociada a residuos de materiales de construcción y efectos de los programas de rehabilitación y restauración.
- Aglomeración de personas en horarios diurnos, fundamentalmente asociados a opcionales turísticas.
- Parques y espacios con acceso limitado

al público.

Estos focos, dado su nivel de centralidad, han sido priorizados en los programas de rehabilitación, por lo que predominan imágenes recuperadas, variadas y atractivas, coincidiendo con áreas limpias, con higiene comunal adecuada, con espacios verdes y abiertos que permiten el descanso y esparcimiento; además los focos de primera categoría existentes se han consolidado en sus funciones resultando imprescindibles para el desarrollo de los programas turísticos actuales.

Focos de Segunda Categoría

Los focos de segunda categoría están identificados por un elemento distintivo, reconociendo tres tipos de vocaciones: esparcimiento, cultural y recreacional. Incluye atractivos vinculados a recursos histórico-culturales y socioeconómicos; mostrando una imagen urbana caracterizada por:

- Incorporación de imágenes singulares que combinan desniveles del relieve, irregularidad del trazado vial, cambiantes y atractivas visuales que proporciona un ambiente urbano de gran riqueza.
- Deterioro acumulado que afectan los valores urbanos a pequeña escala.
- Actividades portuarias que limitan las potencialidades paisajísticas y los valores ambientales de la Alameda de Paula y la Plazuela de Luz.
- Visuales enmarcadas por los perfiles del conjunto defensivo monumental Morro-Cabaña y los núcleos urbanos Casablanca y Regla.

La problemática ambiental está asociada a:

- Alto tráfico automotor y de transporte pesado debido a movimientos mercantiles del puerto y ferrocarril.
- Altos niveles de ruidos
- Acumulación de residuos domésticos que generan fuertes olores y la proliferación de vectores.
- Aglomeración de personas que provoca congestión y limitantes para establecer recorridos.
- Poca utilización de espacios públicos.
- Tráfico como elementos de cierre visual y vial.

Las áreas limpias y saneadas se vincu-

lan a espacios abiertos con presencia de vegetación y que están destinados al descanso, la recreación y el esparcimiento.

Las futuras inversiones a realizar en los focos potenciales, principalmente asociados al borde litoral del territorio consideran la rehabilitación y adaptación de espacios para el disfrute, la recreación y el esparcimiento los cuales funcionarán no sólo a escala de Centro Histórico sino que admitirán la vinculación del resto de la Ciudad; por ende la recuperación de servicios recreativos, culturales, comerciales y gastronómicos conllevarán a un desarrollo paulatino y ascendente en dichas áreas por lo que los valores añadidos permitirán el enriquecimiento de la oferta en dichos focos.

Recorridos

Se clasifican en:

- Conectores: conectan los diferentes focos, o algunos de éstos, con los accesos y salidas del salida Centro Histórico.
- Perimetrales: rodean al Centro Histórico y sirven de enlace entre los puntos de acceso y salida.

Los recorridos tienen una marcada vocación residencial a la que se suman la comercial, gastronómica, cultural y administrativa. Incorporan espacios públicos, que en ocasiones son subutilizados (Alameda y Parque de Paula) o con acceso limitado (Jardines Diana de Gales y Madre Teresa y Plazuela de Paula), además de sitios históricos que son poco reconocidos (Restos de la Muralla y Arsenal).

Plantean problemáticas ambientales asociadas a:

- Tráfico de vehículos ligeros y pesados
- Movimientos peatonales que generan congestión
- Contaminación derivada de los efectos de programas de rehabilitación y recuperación
- Acumulación de residuales domésticos, sólidos y líquidos, que provocan proliferación de vectores
- Establecimiento de paradas de ómnibus.
- Deficiente higiene comunal

Los efectos de los programas de rehabilitación y la incorporación de plazas, parques y plazuelas brindan una imagen

variada y atractiva.

Producto turístico. Recursos histórico-culturales e infraestructurales

Se define el producto turístico como el conjunto de bienes y servicios necesarios para el desarrollo de la actividad turística.¹⁸ Está constituido por una diversidad de elementos que forman un todo indivisible, en los cuales se incluyen:

1. Un patrimonio turístico: formado por la oferta de carácter local, regional o nacional, que ejerce el primer atractivo sobre el turista; se corresponde con los recursos naturales, histórico-culturales y técnicos.
2. Un equipamiento definido: sirve para que el turista pueda hacerse una idea de las condiciones de hábitat, manutención y recreo que podrá disfrutar en un determinado lugar si se decide por esa opción específica. Este equipamiento es el que se reconoce, en sentido genérico, como oferta turística y en la que se incluye las instalaciones de hospedaje y restauración.
3. La facilidad de acceso al lugar turístico que estará definido por los costos de transportación.

Incorpora, básicamente, los recursos siguientes¹⁹:

- naturales
- histórico-culturales
- socioeconómicos
- infraestructurales

El recurso turístico puede ser definido como "cualquier facilidad que sea, o pueda ser, utilizada por los turistas" pero "como turistas necesitan de una amplia variedad de facilidades aunque realmente usan muy pocos".²⁰

Una división simple de los recursos es la distinción entre primarios y secundarios. Los primarios son los que atraen al turista y son el principal motivo de la visita; los secundarios constituyen otros recursos visitados durante la estancia. Esta distinción no implica, cuantitativamente, mayor intensidad de uso o de formas. Por el contrario, los visitantes vienen a las ciudades por sus atracciones primarias pero gastan su tiempo y dinero en las facilidades secundarias, las cuales están más localizables y se usan repetidamente; además, los primarios son crea-

dos o existen para el turismo pero los secundarios no.²¹

El Centro Histórico de la Habana es un espacio de atracciones turísticas pues conserva una extraordinaria riqueza de valores histórico-arquitectónicos, colorido y movimiento, una población local con sus hábitos y costumbres que le otorgan una identidad propia, convirtiéndolo en un destino de obligada visita que comprende los recursos siguientes:

- Histórico-culturales: museos, iglesias y conventos, parques y plazas, galerías de arte, teatros, sitios históricos y monumentos.
- Infraestructurales: hospedaje, gastronomía y comercio
- Socioeconómico: objetivos educativos, industrias, centros científico-técnicos.

Pero son los recursos histórico-culturales e infraestructurales los que se vinculan de manera directa a la actividad turística y en los que se centrará este estudio.

Recursos histórico-culturales.

Desde la segunda mitad del siglo XIX, aunque la actividad turística no era considerada como tal, ya se reconocía una temporada (enmarcada entre los meses de noviembre y febrero) en la cual se desarrollaban con mayor esplendor las principales atracciones de la época: el teatro, el circo, los espectáculos, bailes, y en general, exhibiciones diversas.²²

Se distinguía un núcleo concentrador, en la imprescindible Plaza de Armas, donde se realizaban retretas todas las noches, por una banda militar y en cuyos alrededores "*los cafés y casas de refrescos conservan su animosidad hasta las 10:00 o 10:30 en que cierran*".²³

Para entonces ya se habían fundado tres de los hoteles insignias de hoy: Santa Isabel (1867)*, Inglaterra (1875), y el Florida (1885).

Desde entonces el Centro Histórico de la Habana es rico culturalmente. Hoy cuenta con:

- 24 museos y casas-museos
- 9 sitios históricos
- 9 iglesias
- 16 galerías de arte
- 3 teatros

- 3 librerías y bibliotecas
- 6 centros de promoción cultural
- 5 plazas principales
- 14 plazuelas y parques.

En su localización estos recursos están asociados a los elementos de la estructura espacial, según muestra la tabla 2.

	FOCOS DE PRIMERA	FOCOS DE SEGUNDA	RECORRIDOS	TOTAL
<i>MUSEOS</i>	7	2	15	24
GALERIAS	2	2	8	12
SITIOS HISTORICOS	2	-	5	7
IGLESIAS	3	2	4	9
PLAZAS	7	2	8	17
OTROS	3	-	6	9

Tabla2 Localización de Recursos histórico-culturales. Fuente: Elaboración propia.

El mayor porcentaje de los recursos histórico-culturales está vinculado a los recorridos (58,9%), seguidos por los focos de primera (31%) y finalmente, los focos de segunda, por definición sitios que atraen a un turismo más especializado y de mayor estancia en el destino, contemplan solamente 8 de los 78 recursos analizados (10,1%), por lo que la oferta en ellos puede considerarse reducida y poco variada.

Su distribución espacial indica una alta concentración y variedad en el sector funcional T1 lo que corrobora la marcada vocación histórica y cultural del sector.

Pero la oferta turística cultural no se agota con el patrimonio arquitectónico y urbanístico; la ciudad ofrece muchas posibilidades en relación con fiestas, eventos y programas culturales, entre otras, que son puestas a consideración para el mercado turístico.

En muchas ciudades históricas la oferta de festivales y eventos culturales de diferente índole resulta bastante limitada, como es el caso de Toledo en España, lo cual provoca una estancia reducida dentro del Centro Histórico de los turistas que en el pernoctan, debido a la ausencia de animación cultural, falta de difusión e inexistencia de una programación continuada.

La oferta de festivales y eventos del Centro Histórico de la Habana propone

una variada gama de opciones de carácter permanente o mensual, publicada a manera de boletín, que son efectuadas en diferentes instituciones adjuntas a la Oficina del Historiador de la Ciudad y que incluyen manifestaciones de artes plásticas, música clásica y popular, fotografía, artesanía, danza, teatro, exposiciones, literatura, infantiles, conferencias y conmemoraciones. Esta programación permite al turista disponer de una oferta adicional y que además contribuye a la diversificación del producto turístico.

A ello se suman actividades populares, que por su condición comunitaria, permiten la combinación de la población residente con la visitante, y al ser de carácter permanente posibilita su vinculación con el resto de la programación cultural.

Recursos Infraestructurales.

El Centro Histórico de la Habana posee una red hotelera, gastronómica y comercial que fue perdiendo calidad e incluso comenzó a desaparecer en la medida en que el deterioro y la decadencia se extendían en las zonas tradicionalmente dedicadas a estas funciones. El desarrollo turístico basa su esencia precisamente en la rehabilitación de esta red infraestructural.

Oferta de Alojamiento

El Centro Histórico cuenta con un sec-

tor hotelero especializado en turismo de ciudad que en los últimos cinco años ha experimentado:

- Crecimiento sostenido vinculado a la apertura de nuevos establecimientos
- Incorporación de modalidades acordes con el patrimonio arquitectónico y urbano.

Dispone de 994 habitaciones, agrupadas en 8 hoteles y 7 hostales, gerenciadas por las cadenas hoteleras Gran Caribe, Cubanacán, Horizontes y Habaguanex, a las que se suman otras 51, de las cuales 9

corresponden al CENCREM (especializado en turismo científico) y las restantes pertenecientes a arrendatarios y, aunque estas dos últimas tipologías presentan un bajo porcentaje de representación (5,1%), constituyen un componente diversificador de la oferta. Contemplan servicios relacionados con TV por cable, aire acondicionado, restaurante y taxi, sumándose en los hoteles cuatro estrellas el bar y en los de cinco estrellas el gimnasio y canchas de tenis.

ESTABLECIMIENTOS	CATEGORIA (en estrellas)	CANTIDAD	HABITACIONES
HOTELES	5	2	305
	4	5	516
	2	1	38
HOSTALES		7	104
OTROS			51

Tabla 3. Estructura de la Oferta de Alojamiento. Fuente: Elaboración propia

Como muestra la tabla 3 el mayor número de habitaciones corresponde a hoteles 4 y 5 estrellas (50,9 % y 30,2% respectivamente) lo que indica que es un turismo de medios a altos ingresos, seguidos por los hostales (10,4%) tipología identificada con las ciudades patrimoniales turísticas.

La distribución espacial demuestra una concentración de la tipología hostel en el sector funcional T1 y de los hoteles en el sector T3, en el cual se agrupan el 75,9% de las habitaciones existentes lo que demuestra que la vocación principal de dicho sector se encuentra vinculada al hospedaje.

Los hoteles están localizados fundamentalmente, en las zonas de influencia de los focos de primera categoría, mientras que los hostales se vinculan a los recorridos, agrupando estas estructuras espaciales el 53,3% y el 46,7% de la oferta, quedando desprovistos de la misma los focos de segunda categoría.

Oferta Gastronómica y Comercial

Al cumplir los focos el carácter cultural de la visita, los recorridos pueden cubrir el aspecto económico convirtiéndose en sitios especialmente dirigidos al consumo, por lo que son las vías ideales para emplazar la oferta complementaria.

En efecto, en su localización, la oferta gastronómica y comercial se encuentra fuertemente vinculada a los recorridos, agrupando el 56% de los establecimientos analizados, seguidos por los focos de primera categoría que incluyen el 38,7%, mientras que en los focos de segunda la oferta es reducida, donde sólo es posible localizar el 5,3%.

En su distribución estos recursos evidencian una fuerte presencia de la oferta comercial en el sector T2 manifestando la vocación del mismo. La red gastronómica está especializada en comida árabe, italiana, internacional, criolla, española, oriental, de mariscos, mexicana, de cocina dietética y vegetariana, y heladerías. La red comercial incluye boutiques y centros comerciales.

Los recursos turísticos del Centro Histórico, tanto histórico-culturales como infraestructurales, son puestos a disposición de los clientes por la Agencia Receptora de Viajes SAN CRISTOBAL S.A. creada, en 1996, por la Compañía Turística Habaguanex S.A y como parte del proyecto de la Oficina del Historiador de la Ciudad, la cual juega un papel importante en la comercialización y en los servicios en tierra o receptivos, aunque no tiene un carácter solista.

Cuatro líneas fundamentales de trabajo distinguen a SAN CRISTOBAL:

- Organización de recorridos por el Centro Histórico y la Ciudad de la Habana
- Comercialización de una cuota de la línea hotelera de la Compañía Turística Habaguanex S.A
- Organización de programas individuales
- Organización de grupos de viajes de incentivo

Además pone a disposición del usuario los servicios siguientes:

- Programas turísticos a solicitud del cliente
- Eventos, excursiones especializadas y convencionales
- Cenas, cocteles y bodas
- Conciertos, espectáculos culturales y fiestas temáticas
- Buroes de turismo en los hoteles del Centro Histórico
- Renta de autos y transportación de pasajeros y carga
- Seguros de viaje y de representación en el territorio nacional
- Guías especializados en idioma inglés, francés, italiano, alemán, ruso y portugués.

La diferenciada propuesta de opciones, está sometida a las variaciones que el cliente decida, combinando una amplia gama de atractivos y ofreciendo alternativas relacionadas con la arquitectura, la arqueología o la cultura en general.

La dinámica de los programas de desarrollo turístico vinculados a las estructuras espaciales previstas para tales fines ha demostrado que las mismas han funcionado como base teórica y funcional para la rehabilitación de las actividades turísticas y terciarias.

Conclusiones

1. La planificación de la actividad turística en el Centro Histórico de la Habana ha estado asociada a la definición de sectores funcionales y de estructuras espaciales que los definen.

2. Los sectores funcionales con potencialidades para actividades turísticas y terciarias y los elementos estructurales que los componen han constituido la base teórica y funcional para el desarrollo de los programas de rehabilitación y refuncionalización del sector terciario y turístico.

3. La asimilación turística del territorio se ha caracterizado por la explotación de recursos relacionados con las actividades de hospedaje, comercial, gastronómica y cultural.

4. El cálculo de índices espaciales permitió la clasificación de los sectores funcionales según los recursos existentes en los mismos definiendo las vocaciones siguientes: Cultural para T1, Comercial para T2 y Hospedaje y Gastronomía para T3.

5. La determinación de la Tasa de Función Turística reconoció que la incorporación de nuevas habitaciones, el aumento en el número de camas y el consiguiente desplazamiento de la población residente ha conllevado a establecer diferentes umbrales de especialización funcional para el Centro Histórico y los sectores funcionales en particular, evidenciándose aumentos cuantitativos que reflejan cierta tendencia hacia la semiespecialización en el sector turístico.

6. Los focos de primera categoría, dado su nivel de centralidad, han sido priorizados en los programas de rehabilitación, por lo que predominan imágenes recuperadas, variadas y atractivas, coincidiendo con áreas limpias, con higiene comunal adecuada, con espacios verdes y abiertos que permiten el descanso y esparcimiento, por lo que se han consolidado en sus funciones resultando imprescindibles para el desarrollo de los programas turísticos actuales.

7. Si bien los focos de segunda categoría implican imágenes urbanas y problemáticas ambientales que limitan la incorporación de actividades turísticas y ter-

ciarias en estos momentos, las futuras inversiones a realizar en los focos potenciales principalmente asociados al borde litoral del territorio, consideran la rehabilitación y adaptación de espacios para el disfrute, la recreación y el esparcimiento que conllevarán al desarrollo paulatino y ascendente en dichas áreas cuyos valores añadidos permitirán el enriquecimiento de la oferta en dichos focos.

8. Los recorridos mantienen una marcada vocación residencial, comercial y gastronómica, asociada a problemáticas ambientales negativas incorporando espacios públicos subutilizados y poco reconocida.

9. La distribución espacial y la localización de los recursos histórico-culturales indican una alta concentración y variedad en el sector funcional T1 y en los elementos estructurales que lo definen, mientras que la oferta se considera reducida y poco variada en los focos de segunda categoría.

10. Los recursos infraestructurales incorporan modalidades afines con el patrimonio arquitectónico y urbano asociándose los mismos a los recorridos y focos de primera categoría quedando desprovistos de los mismos los focos de segunda categoría.

Bibliografía

- Ashworth, G.
1992 "Tourism policy and planning for a quality urban environment: the case of heritage tourism", en *Tourism and the environment-regional economic and policy issues*. The Netherlands: H.Briassoulis, pp. 109-120.
- Ashworth, G. & Tunbridge, J.
1990 *The tourist-historic city*. England: John Wiley & Sons,.
- Ballart, J. y J. Tresseras
2001 *Gestión del Patrimonio Cultural*. Barcelona: Ariel.
- Barras, F.
1925 *La Habana a mediados del siglo XIX*. Memorias de Antonio de las Barras, Madrid: Imprenta de la Ciudad Lineal, pp.24-48.
- Barretto, M.
2000 *Turismo e legado Cultural*, Campinas: Editora Papirus.
- Callizo, J.
1991 "Aproximación a la Geografía del Turismo", en *Espacios y Sociedades*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Carranza, F. X.
2003 *Los Instrumentos de Gestión Territorial del Turismo, Tema 1 Territorio y Turismo*, Barcelona: Master en Gestión Turística para el Desarrollo Local y Regional, CETT.
- 2003 *Los Instrumentos de Gestión Territorial del Turismo, Tema 3 Espacio Urbano*. Barcelona: Master en Gestión Turística para el Desarrollo Local y Regional, CETT.
- Echarri, M.
1998 "Breve historia del mapa turístico de La Habana", en *Boletín del Archivo Nacional*, 11: 57-68.
- 2001 *Diagnóstico de la actividad turística en el Centro Histórico de la Habana*, Tesis en opción al Título de Master en Geografía, Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial, Facultad de Geografía, Universidad de la Habana (inédito).
- Echarri, M y Salinas, E.
2003 "Turismo de Patrimonio en el Centro Histórico de la Habana (Cuba)" en A. Cappaci (Editor) *Paisaje, Ordenamiento Territorial y Turismo Sostenible*. Génova: Universidad degli Studi di Génova, pp. 69-80.
- Ezagui, C.
2000 *Los principios del turismo moderno*, Caracas: Editorial Planeta Venezolana SA.
- García, M.
s/f Turismo y Medio Ambiente en ciudades históricas. De la capacidad de acogida turística a la gestión del flujo de visitantes, Anales de Geografía de la Universidad Complutense, # 20, pp.131-148.
- 2003 *Turismo y Conjuntos Monumentales: Capacidad de Acogida Turística y Gestión de Flujos de Visitantes*, Editorial Tirant lo Blanch.
- Habaguanex
2000 *Investigación de mercado hotelero*, Informe Inédito.
- Hall, C. y Zeppel, H.
1990 "Cultural and Heritage Tourism: The new Grand Tour", en *Historic Environment*, 3/4: 86-89.
- Herbert, D.
1989 "Leisure trends and the heritage

- market”, *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 6: 193-208.
- Hernández, R. y Loritz, L.
1997 *Acercamiento al plan especial de desarrollo del turismo en las ciudades*. La Habana.
- Instituto de Turismo de España
1996 *Turismo y desarrollo sostenible en las ciudades históricas con patrimonio arquitectónico monumental*, Madrid: Editorial Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y de la Pequeña y Mediana Empresa, Vol. II y III.
- Lago, M; Chacón, D. y Montes De Oca, A.
1997 “Ciudad de la Habana”, *Revista Circuitos Turísticos, Boletín Informativo para Guías de Turismo*, la Habana, Centro de Información e Investigación en Turismo.
- Leal, E.
1986 *La Habana Vieja: Patrimonio de la Humanidad*, Informe, La Habana.
- Martínez, A.
2001 *Notas de clase del curso Turismo y desarrollo sostenible*, Facultad de Geografía, Universidad de La Habana.
- Milne, S y Tufts, S.
1999 “Museums: a supply-side perspective”, *Annals of Tourism Research*, 26(3): 613-631.
- Molstad, A.; Lindberg, K., Hawkings, D. and Jamieson, W.
1999 *Sustainable Tourism and Cultural Heritage. A Review of Development Assistance and Its Potential to Promote Sustainability*, Noruega: NWHO.
- OMT
1991 *Seminar on new forms of demand new products*, Madrid: Organización Mundial del Turismo.
- Pearce, D.
1999 “Tourism in Paris. Studies at the microscale”, *Annals of Tourism Research*, 26(1): 77-97.
- Plan Maestro
1996 *Plan de Desarrollo Integral*. La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad.
- 1998 *Desafíos de una utopía*. La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Prentice, R.
1993 “Tourism and heritage attraction”, *Turismo y Patrimonio Arquitectónico*, 6: 193-207.
- Prentice, R. y Thomas, C.
1989 “The roles of historic sites and reasons for visiting”, en *Heritage Sites: Strategies for marketing and development*, Avebury: D.T.Herbert, pp.62-93.
- Regal, I. y Santamarina, J.
1997 “El Patrimonio Cultural y el Turismo en Cuba”, en *Turismo cultural en América Latina y el Caribe*, UNESCO, ORCLAC, pp.116-120.
- Salinas E.
2002 “Ordenación, Planificación y Gestión de los Espacios Turísticos: Aspectos teórico- metodológicos”, en A. Cappaci (Editor) *Turismo y Sustentabilidad. Un acercamiento multidisciplinar por el análisis del movimiento y de las estrategias de planificación territorial*. Génova: Universidad degli Studi di Génova, pp. 263-273.
- Santana, A.
2003 “Patrimonios culturales y turistas. Unos leen lo que otros miran”, *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 1(1): 1-12.
- Troitiño, M. A.
2002 “Ciudades Patrimonio de la Humanidad: desafíos de interpretación, planificación y gestión turística”, en Blanquer, D. (Dir.) *Ordenación y Gestión del Territorio Turístico*, Valencia: Editorial Tirant lo blanch, pp.351-405.
- Troitiño, M. A. (Coord.)
1998 *Turismo y Ciudades Históricas*, Numero Monográfico de la *Revista Eria* # 47, Departamento de Geografía, Universidad de Oviedo.
- Troitiño, M. A. y otros
2002 *Afluencia y Perfil de los Visitantes de la Ciudad de Ávila*. Avila: Ayuntamiento de Ávila.
- Valéry, P.
1997 *Tourisme et Patrimoine*. Paris : La Documentation Francaise.
- Villalba, E.
1993 *Cuba y el Turismo*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

NOTAS

¹ Regal, I. Y J.Santamarina. 1997. “El Patrimonio Cultural y el Turismo en Cuba” En: “Turismo cultural en América Latina y el Caribe”. UNESCO. ORCLAC. p.116-120.

² Herbert, D. 1989. “Leisure trends and the heritage market”. En: “Estudios y Perspectivas en Turismo”. Canadá. Vol.6. pp.193-208.

³ Hall, C.y H..Zeppel. 1990. "Cultural and Heritage Tourism: The new Grand Tour". En: Historic Environment. Vol.7. No.3/4. Pp.86-89.

⁴ Prentice, R. 1993. "Tourism and heritage attraction". En: Turismo y Patrimonio Arquitectónico". Cánada. Vol.6. pp.193-207

⁵ Ashworth, G. 1992. "Tourism policy and planning for a quality urban environment: the case of heritage tourism". En: Tourism and the environment-regional economic and policy issues. Ed.H.Briassoulis. Países bajos. Pp. 109-120.

⁶ Prentice, R. y C.Thomas.1989."The roles of historic sites and reasons for visiting". En: Heritage Sites: Strategies for marketing and development. Ed.D.T.Herbert. Avebury. Pp.62-93.

⁷ idem 5 .p.52.

⁸ Hernández,Rita y Lorena Loritz.1997. "Acercamiento al plan especial de desarrollo del turismo en las ciudades". La Habana. 11 pgs.

⁹ Martínez, A. 2001. Notas de clase del curso "Turismo y desarrollo sostenible". Facultad de Geografía. Universidad de La Habana.

¹⁰Plan Maestro. 1998. "Desafíos de una utopía" Oficina del Historiador de la Ciudad. La Habana. p.29.

¹¹ Díaz, J. 1993. "Geografía del Turismo". En: Geografía de España. Vol.12. Ed.Sintesis. Madrid. 152 pgs.

¹² Salinas, E. 2002. "Ordenación, planificación y gestión de los espacios turísticos". Genova La Habana.

¹³ Idem ob.cit 12

¹⁴ Idem ob.cit. 8

¹⁵ idem ob.cit 8

¹⁶ Idem ob.cit 8

¹⁷ Callizo, J. 1991. "Aproximación a la Geografía del Turismo".

¹⁸ Plan Maestro.1996. "Plan de desarrollo integral". Oficina del Historiador de la Ciudad. La Habana. p.52.

¹⁹ Salinas, Er.2000. Notas de clase del curso "Geografía del Turismo". Universidad de la Habana. Facultad de Geografía.

²⁰ Ashworth, G y J.Tunbridge. 1990. "The tourist-historic city". Ed.John Wiley & Sons. Inglaterra. p.57

²¹ Idem ob cit 18. p.60

²² Echarri, M. 1998. "Breve historia del mapa turístico de La Habana". En: Boletín del Archivo Nacional. No.11. pp.57-68

²³ Barras, F. 1925. "La Habana a mediados del siglo XIX. Memorias de Antonio de las Barras". Imp.de la Ciudad Lineal. Madrid. Pp.24-48.

Recibido: 11 de noviembre de 2004

Aceptado: 22 de diciembre de 2004